

# Pisamira

\*

Otras denominaciones de la lengua

*uasöna, papiwa*

Denominaciones del pueblo

*papiwa, pasatapuyo, wasona, wasina*

Los indígenas pisamira habitan el Resguardo Parte Oriental del Vaupés, en la margen derecha del río del mismo nombre, en la comunidad Yacayacá a 33 kilómetros de Mitú, capital del departamento. Allí conviven con indígenas de los pueblos kubeo, barasana, desano, piratapuyo, siriano, tucano, tuyuca y yurutí, por lo cual las alianzas matrimoniales entre los miembros de los diferentes grupos son comunes. En la actualidad, por problemas de orden público, algunas familias pisamira se han trasladado hacia Mitú.

Hoy en día se habla de un total de 61 indígenas (Dane) pertenecientes a este pueblo, aunque según datos suministrados por los mismos pisamira, en la comunidad de Yacayacá habitan 53. Ahora, si se tiene en cuenta la población que se ha desplazado a Mitú, alcanzarían casi el centenar.

La lengua pisamira pertenece a la familia lingüística tukano oriental, así como otras quince lenguas habladas a lo largo del departamento del Vaupés y en los departamentos circundantes.

Los pisamira que habitan en Yacayacá hacen uso diario de su lengua pero, aun así, esta no se transmite a las generaciones jóvenes; el caso más crítico es el de quienes viven en Mitú, pues han interrumpido del todo el proceso de transmisión de la lengua a sus hijos, de tal modo que el castellano es la única lengua hablada

por las generaciones jóvenes.

De los 53 pisamira de la comunidad de Yacayacá, los mayores de 26 años (20 personas) hablan todos su lengua; de los que están entre los 25 años y los 16, 5 son hablantes y 11 ya han dejado de hablarla; y de los menores de 15 años, 5 hablan la lengua de su pueblo y 12 ya no la hablan. Estos datos ponen en evidencia que la lengua se está dejando de transmitir a las generaciones más jóvenes y que se presentan leves incrementos, de una generación a otra, de indígenas que sólo hablan castellano. Hay entonces un total de 30 indígenas hablantes de pisamira, y 23, en su totalidad jóvenes, que ya no poseen conocimientos de su lengua ancestral.

Las personas que saben hablar pisamira, lo hacen en todos los contextos de su vida cotidiana: durante la pesca o la caza, o en la chagra, así como en eventos y espacios tradicionales. Sin embargo, la lengua pisamira no se usa en el ámbito educativo, ya que los docentes en ocasiones no son indígenas, y de ser indígenas no pertenecen al pueblo pisamira ni hablan su lengua.

Los pisamira escuchan la emisora comunitaria de Mitú, la de la Policía Nacional y la del Ejército pero, al no ser conducidas por indígenas, esta lengua ancestral no tiene allí ninguna participación. En cuanto al acceso a otros medios de comunicación, sólo los indígenas que habitan en Mitú tienen la facilidad de ver programas televisados o de hacer uso de internet, pero de igual forma, la comunidad no tiene ningún espacio propio ni ha hecho incursión alguna en su programación. El uso de los celulares está un poco más extendido pero se habla, de modo preferente, en castellano, en pocas ocasiones en pisamira.

En todo caso, existe en la conciencia de los pisamira la creencia de que los nuevos medios tecnológicos, la educación que no involucra su cultura, y las nuevas modas han impactado de manera desventajosa sus tradiciones. Sin embargo, el hecho de que hayan propiciado cambios en sus prácticas, no es para ellos algo del todo malo, pues también son afectos a apropiarse de las novedades que trae el contacto con la sociedad mayoritaria; al mismo tiempo manifiestan que otros valores siguen vigentes, como la predilección por su comida tradicional y el

consumo de chicha.

La lengua pisamira no cuenta con un sistema de escritura o alfabeto, razón por la cual no existen materiales escritos en ella. Los que poseen son de autoría de los ancianos de la comunidad, con la asesoría del Centro Experimental Piloto del Vaupés. El resultado ha sido tres trabajos escritos en castellano: “Historia de origen de la etnia pisamira”, “Monografía de la comunidad de Yacayacá” y “Los viejos nos cuentan”. La comunidad pisamira manifiesta el deseo de desarrollar un alfabeto, pero declaran que no ha sido posible y que necesitan apoyo para lograrlo.

Hay una clara actitud favorable hacia el pisamira, incluso aquellos jóvenes que no lo hablan expresan su interés por esta lengua y su voluntad de aprenderla. Como ellos mismos afirman: “Nos gusta hablar en lengua pisamira, pero desafortunadamente nuestros padres no nos enseñaron”; razón por la cual muchos de ellos hablan cubeo, lengua que adquirieron de su madre o padre en el caso de alianzas entre pisamiras y miembros del pueblo cubeo. Por ser esta una lengua mayoritaria en la zona, se habla en la cotidianidad y tiene más espacios de uso que la pisamira. Dada esta actitud, se ha generado entre los pisamira el deseo de hablar y enseñar a sus hijos su lengua ancestral, interés que coincide con las intenciones de los jóvenes de aprenderla.

Hay también una gran motivación e interés por la creación de un alfabeto pisamira, pues esto permitiría a los indígenas, según sus percepciones, poder registrar por escrito muchos de sus conocimientos y saberes, así como llevar la enseñanza de la lengua a las instituciones educativas, de donde ha sido excluida por ser minoritaria en la zona y por no contar entre sus miembros, como se mencionó, docentes formados para asumir la tarea de llevar la cultura pisamira a estos espacios.

Al indagar por la posición de los pisamira frente al uso de la lengua en la escuela, es claro que les gustaría que en los primeros años de formación se emplee de modo preferente. Es decir que hay un interés manifiesto por que la lengua se lleve a los ámbitos escolares para propiciar espacios de fortalecimiento y evitar que la lengua se pierda.

Dado el bajo número de hablantes, y que estos son pocos entre las personas jóvenes, se puede concluir que el pisamira se encuentra en grave peligro de extinción. Lo importante entonces es iniciar un rápido proceso de revitalización y fortalecimiento, lo cual es factible gracias a la posición de la comunidad de querer salvaguardar su lengua y los demás valores que hacen parte de su cultura. Con este propósito, sus ideas son, en resumen: motivar el uso cotidiano de la lengua entre padres e hijos; la creación de un alfabeto y su implementación con materiales para la enseñanza en la escuela; y la creación de una comunidad exclusiva de los pisamira para que sus saberes cobren más relevancia y no se vean subsumidos por los de otros pueblos indígenas que habitan el mismo territorio.